

esperanza del mundo, sin apartar la mirada de las realidades y dificultades del siempre peligroso juego de los intereses, pero siempre dispuesta a realizar el máximo esfuerzo para transformar esas esperanzas en realidades.

113. El PRESIDENTE declara cerrada la lista de oradores y aplaza el debate para la sesión de la tarde.

Se levanta la sesión a las 13.50 horas.

## 242a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,  
el miércoles 16 de noviembre de 1949, a las 15 horas.*

*Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).*

### **Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe de la Segunda Comisión (A/1064) e informe de la Quinta Comisión (A/1072) (conclusión)**

1. El Sr. TEJERA (Uruguay) expresa que para los países cuya única riqueza está en la vitalidad de sus instituciones y en la cultura general de sus pueblos, es de fundamental importancia que los problemas que afectan a la armonía general del mundo sean resueltos adecuadamente. Uno de los problemas que más influencia ejerce sobre el destino general de las sociedades humanas es la cuestión económica.

2. La Asamblea General tiene ante sí proyectos de resolución emanados del Consejo Económico y Social, la delegación de Chile y la delegación de Cuba, este último enmendado por la delegación de Polonia. De haberse aprobado el proyecto de resolución sometido por la delegación del Uruguay a la Segunda Comisión, no habría sido necesario discutir en detalle los aranceles aduaneros, porque la armonía económica general, fruto de la coordinación de las distintas economías nacionales, podría haber permitido una eliminación gradual de todas las barreras al comercio internacional. Como, desgraciadamente, no ha sido así, la delegación del Uruguay consideró adecuada la enmienda presentada por la delegación de Polonia y votó por ella.

3. Resolver el problema económico del mundo tiene una importancia capital para todas las naciones, y es una empresa en la que todos los países están interesados. La actividad económica no tiene sentido si no está al servicio del hombre, como la riqueza resultante de esa actividad tampoco constituye un fin en sí misma.

4. Esta es una hora del mundo en que la interdependencia afecta fundamentalmente a todas las zonas de la Tierra. Hace siglos podía ocurrir una guerra tremenda, o una catástrofe horrorosa en una zona determinada del mundo sin que las regiones alejadas del lugar de la tragedia sufrieran en absoluto con aquel sacudimiento. Pero los tiempos han cambiado. Los medios de comunicación y de transporte y la cadena de intereses que atan realmente entre sí a todas las diversas regiones del mundo han creado una interdependencia absoluta entre todas las naciones. Lo que ocurre en una parte del mundo afecta a todos los demás países.

5. Sin embargo, en algunos aspectos fundamentales, la interdependencia espiritual y material del mundo no se manifiesta en iguales responsabilidades o en iguales sufrimientos. Hay un pequeño grupo de países enriquecidos, y hay una gran can-

tidad de países empobrecidos. Hay partes del mundo donde reina una franca anarquía económica. Hay excedentes de productos alimenticios básicos y otros productos esenciales, que no pueden ser colocados. Hay, o ha habido en otras épocas, toneladas y toneladas de café, almacenadas primero, y arrojadas después al mar, por falta de mercados, en tanto que había millones y millones de seres que no tomaban café. Hay también hoy en muchas partes del mundo enormes excedentes de lana almacenados en depósitos, o que se están perdiendo, y en cambio hay millones y millones de seres que tienen que pasar sin ropa de lana y que no tienen un abrigo con qué cubrir su cuerpo. Hay enormes excedentes de trigo y sin embargo millones y millones de personas tienen que pasar sin pan porque en sus países no hay trigo.

6. Si esto es una verdad tangible, la Asamblea debería tenerla en cuenta y establecer alguna clase de coordinación de las distintas economías nacionales, a fin de que se produzca lo necesario y se encuentre el medio de dar salida a los excedentes para que nadie padezca necesidad habiendo con qué satisfacerla.

7. Hay un gran desequilibrio provocado por la riqueza de unos pocos países en medio de la pobreza de la mayoría y esas riquezas son, en gran parte, fruto de los adelantos técnicos y de la generosidad con que la naturaleza dotó a algunas regiones de la Tierra, en contraposición con la avaricia que evidenció en otras regiones del globo. Pero todo esto puede ser eliminado o por los menos atenuado por el espíritu de cooperación, presente en el seno de la Asamblea, según se ha comprobado con demostraciones elocuentes y abundantes, hechas en el seno de la Segunda Comisión al discutirse esta cuestión.

8. Si no se adoptan medidas para hacer frente a esta situación, algunas regiones del mundo tendrán que encerrarse detrás de enormes barreras aduaneras para proteger sus economías y algunas de sus industrias. Esos factores económicos conducen a la autarquía en todas partes y ocasionan desequilibrio y discordias generales, que arrastran a los pueblos a tremendas catástrofes.

9. En las luchas políticas, es difícil conciliar el ideal con la realidad. Y esta dificultad, seguramente, surgió en el espíritu de muchos representantes que, sin comprender la intención del proyecto de resolución del Uruguay, manifestaron una disconformidad absoluta con los hechos presentados por la delegación del Uruguay.

10. El Sr. Tejera estima que el mundo no puede marchar sobre una base de prejuicios, de reservas y de temores. En las Naciones Unidas, donde

fomenta el esfuerzo de las naciones civilizadas de la Tierra para ordenar la vida futura del mundo sobre bases de paz y de justicia, deben ser desterrados el temor, la reserva, la desconfianza y el prejuicio, a fin de que los esfuerzos de la Organización puedan avanzar por rumbos seguros. No hay que temer a las ideas, que pueden ser elementos fundamentales para el progreso de la vida universal, como es el caso de las opiniones expuestas en el seno de la Segunda Comisión al discutirse el asunto de que se trata.

11. Aunque la delegación del Uruguay hubiera deseado que el planteamiento del problema de fondo que se está discutiendo, se hiciera sobre las bases que ella misma propuso, estima que sería una torpeza negar que los proyectos de resolución que la Asamblea tiene ante sí significan un verdadero avance, y deben ser saludados por todos los hombres y pueblos de recta intención como un paso adelante en el camino de la superación económica.

12. Los proyectos de resolución A y B relativos a la asistencia técnica, el proyecto de resolución C, basado en el proyecto de Chile, sobre financiación del desarrollo económico, y el proyecto de resolución D, basado en el proyecto de Cuba, referente al comercio internacional, enfocan los diversos aspectos de la cuestión económica que sacude la atención del mundo. Y estos proyectos de resolución contarán con el caluroso apoyo de la delegación de Uruguay, país que en la medida de sus fuerzas y de sus posibilidades está dispuesto a colaborar profunda e intensamente para el mejor éxito de su implantación.

13. El Sr. ZAYED (Egipto) subraya la indiscutible importancia y la necesidad vital que el desarrollo económico y la asistencia técnica tienen para las regiones insuficientemente desarrolladas en especial, y para el mundo entero en general. Esto se ha evidenciado en las discusiones de la Segunda Comisión, así como en la Asamblea. Por lo tanto, no ha de insistir sobre ese punto ni sobre los tres primeros proyectos de resolución presentados, ya que fueron aprobados unánimemente por la Segunda Comisión. Su delegación los apoya sin reservas.

14. El Sr. Zayed se concretará al proyecto de resolución D y, en particular, al último párrafo del mismo, que se refiere al reconocimiento de los "aranceles aduaneros proteccionistas como factor eficaz en la creación y desarrollo de las industrias nacionales de los países insuficientemente desarrollados". Esta es la frase a la que tan vehemente se opusieron, en la 241a. sesión, los representantes de Estados Unidos y de Francia. La delegación de Egipto desea expresar su apoyo al proyecto de resolución D, y que no aceptará ninguna modificación en las últimas líneas, porque eso equivaldría a desconocer completamente la razón de ser de todo el proyecto.

15. Difícilmente se concibe que una declaración moderada sobre el principio universalmente aceptado de que la protección a las industrias incipientes contribuye una razón legítima para la imposición de tarifas aduaneras, pueda provocar tanta oposición. Señala el orador que ninguno de los representantes que se han opuesto al último párrafo del proyecto de resolución ha llegado al

extremo de insinuar que los aranceles aduaneros son inútiles o innecesarios. Aun en la Carta de La Habana, que tanto se ha invocado, se reconoce, en el párrafo 1 de su artículo 13, que "... puede requerirse asistencia especial de los Gobiernos para promover el establecimiento, el desarrollo, o la reconstrucción de determinadas industrias, o determinadas ramas de la agricultura, y que en circunstancias adecuadas se justifica tal asistencia en forma de medidas protectoras".

16. El Sr. Zayed recuerda que, durante la discusión en la Segunda Comisión<sup>1</sup>, los representantes que se opusieron al último párrafo del proyecto de resolución D, aunque invocaron todos la Carta de La Habana, no coincidieron en las razones para hacerlo. Algunos mantuvieron que la letra está en abierta contradicción con el espíritu de la Carta de La Habana, en tanto que otros creyeron innecesario reiterar el derecho de los países insuficientemente desarrollados a proteger sus industrias incipientes, puesto que este derecho ya está reconocido en el artículo 13 de la Carta de La Habana. La última interpretación evidentemente supone que no hay contradicción entre el proyecto de resolución D y el espíritu de la Carta de La Habana.

17. Estas dos interpretaciones no pueden ser simultáneamente correctas; y es posible que las dos estén equivocadas. La delegación de Egipto cree lo segundo. No cree que la disposición de que se trata impida el funcionamiento de la Carta de La Habana, siempre y cuando esté en vigor, pero al mismo tiempo no puede convenir en que la reiteración de este principio carezca de sentido o sea superflua. La razón es clara. La principal finalidad de la Carta de La Habana es liberalizar el comercio internacional. El fomento del desarrollo económico parece, cuando más, un objetivo menor.

18. El Departamento de Estado de los Estados Unidos publicó una guía oficial para el estudio de la Carta de La Habana donde dice que la Carta de la Organización Internacional del Trabajo tiene una finalidad primordial, que debe tenerse en cuenta en cualquier estudio de las disposiciones de este documento; esa finalidad es la de establecer y mantener, por mutuo acuerdo, un sistema "abierto" o multilateral de relaciones comerciales entre los miembros de la Organización, y desarrollar el comercio de cada miembro con todos los demás sobre la base de procedimientos directos<sup>2</sup>.

19. La Carta de La Habana alude al fomento del desarrollo económico como uno de los propósitos que persigue, pero atribuye importancia primordial a la supresión de barreras al comercio internacional. Por esto, el reconocimiento del derecho de los países insuficientemente desarrollados a aplicar medidas proteccionistas no es mencionado sino como una excepción, tolerable solamente si todas las garantías y todas las condiciones que limitan la extensión de su aplicación práctica son observadas.

20. No obstante, el proyecto de resolución D insiste particularmente en el desarrollo económico, no en el establecimiento de un sistema abierto de relaciones comerciales internacionales.

<sup>1</sup> Véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Segunda Comisión, 88a. a 103a. y 113a. sesiones.

<sup>2</sup> Véase *Havana Charter for an International Trade Organization*, March 24, 1948, including an official guide to the study of the Charter, página 3, Department of State, publication 3206, Commercial Policy Series 114.

21. Como el punto que más se destaca es el de los distintos efectos de la política económica y comercial internacional sobre el proceso del desarrollo económico, conviene señalar que los aranceles aduaneros son un factor eficaz en la creación y desarrollo de las industrias nacionales.

22. El Sr. Zayed desea manifestar nuevamente que el último párrafo de la resolución D no defiende la causa del aislacionismo o de la discriminación. Simplemente declara que los aranceles aduaneros son un factor eficaz en la creación y desarrollo de las industrias nacionales. Esto no ha sido disputado nunca y, por consiguiente, no hay razón para reiterar los conocidos argumentos en favor de los aranceles aduaneros. Sin embargo, es conveniente recordar, a quienes se han opuesto a la última parte del proyecto de resolución D, que la experiencia comprueba la eficacia de los aranceles aduaneros en la creación y desarrollo de las industrias nacionales.

23. Debe también recordarse que algunos países de elevado nivel industrial, están todavía fortaleciendo sus industrias plenamente desarrolladas detrás de barreras aduaneras elevadas, mientras que muchos países insuficientemente desarrollados carecen de protección alguna para sus industrias incipientes, debido a las limitaciones que la política colonial, en el pasado o en el presente, ha impuesto a sus legítimos derechos en esta materia.

24. Por lo tanto, opina el Sr. Zayed que la Carta de La Habana no suministra razones válidas para atacar el último párrafo del proyecto de resolución D. La oposición de algunos países industriales al proyecto de resolución despertaría serias dudas en los países insuficientemente desarrollados respecto a la actitud favorable de la OIT hacia la causa del desarrollo económico. Tales dudas podrían socavar seriamente la popularidad de la Carta de La Habana.

25. La delegación de Egipto mantiene la posición que adoptó en la Segunda Comisión, y encarece a todos los miembros que voten a favor del proyecto de resolución D.

26. El Sr. HASSAN (Pakistán) manifiesta que su delegación desea asociarse sinceramente a la mayor parte de los argumentos aducidos en apoyo de los trascendentales proyectos de resolución que se están examinando. Se espera que la aprobación de los mismos contribuya al advenimiento de una nueva era de progreso y prosperidad económicos para los países insuficientemente desarrollados. La actual disparidad económica entre varias partes del mundo es evidente y constituye una fuente constante de rozamientos y desdichas para la especie humana.

27. Es un augurio feliz que la Asamblea General examine medidas que, en cierto grado, pondrán término a este estado de cosas. Con la ayuda de este programa, los países insuficientemente desarrollados tendrán la posibilidad de mejorar sus condiciones económicas y se acercarán al nivel económico y cultural del resto del mundo.

28. La delegación del Pakistán apoya todos los proyectos de resolución resultantes de los debates sostenidos en la Segunda Comisión después de haber sido aprobados, en gran parte, por unanimidad. En ciertos casos han surgido algunas diferencias de criterio, pero en conjunto, los proyectos de resolución representan el grado máximo

de acuerdo a que puede llegarse en estos asuntos vitales. La delegación del Pakistán no desea iniciar ahora una nueva discusión. Aunque hubiera deseado que se diese un relieve distinto a determinados puntos, desea mantener la unanimidad de criterio alcanzada en la Segunda Comisión y, por ello, apoyará los proyectos de resolución tal como están.

29. El Sr. CHAUVET (Haití) dice que su país tuvo el privilegio de ser el primero en dar la bienvenida a una misión técnica de las Naciones Unidas encargada de estudiar los factores que influyen en su desarrollo económico. Los trabajos realizados por esta misión permiten deducir ciertas conclusiones.

30. La estructura de todos los países insuficientemente desarrollados presenta tres rasgos característicos: una fuerte presión demográfica, un nivel de consumo demasiado bajo y una situación estática en su desarrollo económico. La solución consiste, sencillamente, en modernizar la agricultura y en aplicar una política de industrialización, a fin de conseguir un aumento apreciable en la renta anual media de los consumidores, que permita extender las posibilidades de consumo y, al mismo tiempo, estimular el ahorro individual. La suprema finalidad de robustecer el poder adquisitivo individual está en armonía con la finalidad social de aumentar la renta nacional.

31. Las conclusiones y recomendaciones de las misiones de las Naciones Unidas deben formar un todo único. No obstante, es necesario destacar la importancia del desarrollo económico. Este desarrollo presupone la concordancia de las políticas agrícola, industrial, de transporte, bancaria, monetaria, fiscal y presupuestaria y, a fin de alcanzarlo gradualmente, debe determinarse el costo monetario de la reconstrucción.

32. En la ejecución de un programa, no se tendrán en cuenta las inversiones privadas ni sus efectos, por lo menos durante los dos primeros años. Al principio, las inversiones tomarán la forma de gastos públicos adicionales. Servirán para imprimir a la política económica la dirección necesaria, y con ello se dará el primer paso hacia la reorganización de la estructura de las diversas actividades en que el Estado interviene, ya sea como legislador, como productor, o como asociado.

33. La primera fase de la acción gubernamental comenzará con la elaboración del primer plan de equipo y de modernización económicos.

34. El plan integrará en una sola solución, soluciones parciales relativas a la población, a la agricultura, a la energía, a los transportes, a la industria, al empleo, a la moneda y al crédito, a la hacienda pública, y a las relaciones económicas exteriores.

35. La elaboración y la aplicación de ese primer plan tenderán ante todo a satisfacer las necesidades materiales y las necesidades de desarrollo de la comunidad, y, en segundo lugar, a disminuir el grado de dependencia de la economía local respecto a la economía internacional.

36. Esta política no significa en modo alguno la creación de una economía autárquica; requiere una movilización racional de los recursos disponibles a fin de obtener una productividad óptima, o por lo menos, la mayor posible, dados los factores de producción.

37. La aplicación de este plan debe elevar la renta nacional actual a un nivel superior. Si la renta nacional permanece invariable, la producción debe orientarse en forma que permita un aumento en la renta. Ese debe ser el objetivo fundamental de cualquier plan de desarrollo económico, y ese objetivo debe ser permanente para que el volumen del consumo represente un máximo y el ahorro alcance un nivel que permita acelerar el período de formación de capital.

38. El representante de Haití espera que sus observaciones sirvan para facilitar los proyectos de asistencia técnica y de ayuda económica a los países insuficientemente desarrollados, y declara que su delegación votará con entusiasmo a favor de los proyectos de resolución sometidos a la Asamblea por la Segunda Comisión.

39. El Sr. MEJÍAS PALACIOS (Colombia) dice que su intención era no intervenir en el debate, pero algunas observaciones hechas en el curso del mismo llamaron su atención y desea comentarlas.

40. En primer lugar, se ha dicho que el plan de asistencia técnica que ha de favorecer a los países pequeños es demasiado amplio y generoso. El orador cree que no se trata de una obra de caridad, sino de una empresa de interés común para los países grandes y pequeños, pues las relaciones que existen hoy entre las distintas partes del mundo hacen necesario que los países menos desarrollados participen en el comercio total del mundo a fin de evitar un desequilibrio general.

41. Para conjurar la crisis de 1930, cada país se preocupó de crear condiciones internas de trabajo a fin de mantener la capacidad de consumo y el funcionamiento de toda su organización económica. El mundo ha cambiado desde entonces y lo que ahora se necesita es que todas las naciones trabajen para que la capacidad de consumo universal sea equivalente a la capacidad de producción y para que las grandes potencias industriales puedan colocar sus excedentes en los países que son sus consumidores, y cuya capacidad de consumo requiere ayuda para desarrollarse. Por eso afirma el orador que la cuestión de que se trata constituye una empresa de interés común.

42. En lo que respecta al proyecto de resolución D, el Sr. Mejías Palacios recuerda que se abstuvo de votar cuando el mismo fué sometido a votación en la Segunda Comisión. Pero, puesto que dicho proyecto de resolución está aprobado, le parece importante mantenerlo. El programa de asistencia técnica tiene por objeto satisfacer las necesidades de los pueblos, y no deben ponerse cortapisas por temor de que pueda perjudicar, directa o indirectamente, a otras regiones. Una cierta protección aduanera constituye la única manera de hacer posible el desarrollo de la industria en los países jóvenes, y ése ha sido el principio que Colombia ha sostenido siempre.

43. El orador recuerda que en el noveno período de sesiones del Consejo Económico y Social, se aprobó la resolución 222 B (IX) en virtud de la cual el programa de asistencia técnica sería desarrollado a través de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, pero en relación con ciertas organizaciones regionales de importancia vital en el mundo. Debe tenerse esto presente para que, cuando se ponga en práctica el programa general de asistencia técnica de las

Naciones Unidas, se tenga en cuenta a esas organizaciones regionales y no se trate de cerrarles el camino o de entorpecer sus planes. El Sr. Mejías Palacios se refiere especialmente, a este respecto, a la Organización de los Estados Americanos.

44. El Sr. CORTINA (México) desea limitarse a algunas observaciones sobre la declaración del representante del Líbano (241a. sesión), según la cual se necesitan conceptos nuevos para orientar y canalizar las inversiones hacia el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, porque el capital privado no tendrá interés en fomentar tipos de inversión que no ofrezcan oportunidades atractivas de lucro.

45. El Sr. Cortina está de acuerdo con esa declaración en cuanto ella señala la existencia de regiones en las que sólo la acción gubernamental puede producir resultados efectivos para el bienestar común, pero cree que, en esos casos, la ventaja del financiamiento exterior no está por encima de la de hacer posible la realización de los proyectos, no para beneficio de pequeños grupos oligárquicos de los países recipientes de tal inversión, sino para contribuir al bienestar de los pueblos. No deben iniciarse negociaciones en provecho de los banqueros de los países insuficientemente desarrollados, sino actividades generosas y amplias en beneficio del pueblo de cada país.

46. El Sr. Cortina espera que la Asamblea General aprobará los proyectos de resolución A, B y C con la misma unanimidad con que los aprobó la Segunda Comisión.

47. El proyecto de resolución D se compone de dos partes. La primera es una recomendación para que el Consejo Económico y Social, en sus estudios relativos al desarrollo de los países insuficientemente desarrollados, tome en cuenta la situación de la política económica y comercial internacional. La segunda, entraña el requerimiento de que en esos estudios y trabajos, el Consejo Económico y Social tome también en cuenta la discusión habida en la Segunda Comisión y, especialmente, las opiniones expresadas sobre la necesidad de aranceles protectores como factor eficaz en la industrialización de las naciones.

48. Respecto a la primera parte, parece haber una favorable corriente ya generalizada.

49. En cuanto a la segunda, han surgido objeciones que el orador atribuye a la incomprensión o al desconocimiento de la materia. Esa segunda parte sólo vale como referencia de un hecho que la Asamblea no podría borrar aun cuando quisiera hacerlo, pues los hechos que ya ocurrieron pertenecen al pasado y en consecuencia forman parte de la historia.

50. En efecto, la segunda parte del tercer párrafo del proyecto de resolución D sólo pide que el Consejo Económico y Social tenga en cuenta las actas, y así deberá ser, cualquiera fuere el criterio de la Asamblea. Puesto que lo que se discutió en la Segunda Comisión es patrimonio del pasado que el Consejo Económico y Social no podrá dejar de tener en cuenta, y puesto que la segunda parte del proyecto de resolución es superflua, ¿por qué se debe conservar? Hay que conservarla, porque su supresión permitiría afirmar más tarde que la Asamblea se pronunció en contra de los aranceles de protección. Es claro

que esa afirmación sería enteramente incorrecta. Sin embargo, el representante de Francia dijo en la 241a. sesión que interpreta la segunda parte del proyecto de resolución como una afirmación sobre la necesidad de proteger el desarrollo económico con tarifas defensivas. Por consiguiente, el representante de Francia podría decir en el Consejo Económico y Social que el rechazo por la Asamblea de esa parte del proyecto de resolución equivale a una condenación por la Asamblea misma del principio de la protección arancelaria.

51. El Sr. Cortina cree que las naciones que, como México, aun necesitan de barreras aduaneras para su industrialización, deben proceder con gran cautela en esta materia.

52. El Sr. ARUTIUNIAN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que la cuestión del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados y de la asistencia técnica a los mismos no es nueva. Por iniciativa de los países económicamente menos desarrollados, esta cuestión fué discutida por varios órganos de las Naciones Unidas. Fué examinado a fondo por el Consejo Económico y Social en su noveno período de sesiones y por la Segunda Comisión durante el actual período de sesiones de la Asamblea General. Por lo tanto, el orador será breve, como el Presidente se lo ha pedido, pero se siente obligado a pronunciar algunas pocas palabras en respuesta a declaraciones hechas ante la Asamblea General por ciertos representantes.

53. El representante de los Estados Unidos dijo (241a. sesión) que votaría en contra de la segunda parte del último párrafo del proyecto de resolución D y que, si esa parte fuera aprobada, votaría en contra del proyecto de resolución en su totalidad. Sin embargo, ese representante no dijo de qué trata en realidad ese texto. Redujo todo el asunto a una cuestión de procedimiento y pidió que el texto se sometiera a votación por partes.

54. El orador dice que ha notado con placer que todos los oradores que intervinieron en el debate después del representante de los Estados Unidos, y hablaron en nombre de los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico, se opusieron a la posición adoptada por ese representante. Así pues, sobre la cuestión sumamente importante del desarrollo de las industrias nacionales de los países insuficientemente desarrollados, han surgido dos puntos de vista.

55. El proyecto de resolución D propone objetivos muy limitados y pide al Consejo Económico y Social que estudie la cuestión de la influencia de la protección arancelaria en el desarrollo de las industrias de los países insuficientemente desarrollados. Pero el representante de los Estados Unidos se opuso a esta proposición con una obstinación que hace reflexionar.

56. Todo el mundo sabe que la única manera de proteger la industria de países jóvenes que apenas comienzan a desarrollarse consiste en adoptar medidas para protegerlos contra la competencia de los países industrialmente más fuertes. De no existir medidas de protección de esta índole, los grandes monopolios capitalistas, las corporaciones, *trusts* y *cartels* no tendrían más que exportar en gran escala para desbaratar cualquier tentativa de organizar las industrias nacionales en países insuficientemente desarrollados.

57. Algunos oradores hablaron de la historia. Pero la historia demuestra que ningún país industrial ha podido desarrollar su producción sin la protección de aranceles aduaneros. Esto es cierto en los casos del Reino Unido, Alemania, Francia y los Estados Unidos. Lejos de constituir una excepción, los Estados Unidos se hallan entre los que más constantemente siguen una política proteccionista. A pesar del alto desarrollo de su industria, los Estados Unidos son el país que tiene los aranceles más elevados. Esto le recuerda al orador el adagio: "Haz lo que te digo, pero no lo que hago".

58. Sin embargo, para los países insuficientemente desarrollados, la cuestión del desarrollo de sus industrias es de bastante importancia, pues su independencia depende de ella. Sólo pueden libertarse de toda opresión política o económica estableciendo una industria bien equilibrada.

59. Por todas estas razones, la delegación de la URSS votará a favor del proyecto de resolución presentado por la Comisión y en contra de las proposiciones del representante de los Estados Unidos.

60. El Sr. Arutiunian se refiere a continuación a la cuestión de las inversiones de capital privado. Es interesante ver los motivos que inducen al capital privado a hacer inversiones en el extranjero. Ciertos representantes, en particular el representante de Bolivia (241a. sesión), pintaron a la Asamblea un cuadro verdaderamente idílico; de creer lo que dijo el representante de Bolivia, el capital privado se precipita al extranjero para elevar el nivel de vida de las poblaciones atrasadas, una misión verdaderamente cristiana. Aun cuando así fuera en realidad, el capital privado no debería olvidar que en su propio país de origen hay mucho que hacer para elevar el nivel de vida.

61. Los diarios acaban de publicar las cifras suministradas por una de las subcomisiones del Congreso de los Estados Unidos, cifras que indican que en 1948 ocho millones de familias o personas en los Estados Unidos de América sólo tuvieron un ingreso de 1.000 dólares, o menos. El 25 por ciento de todas las familias o personas que viven en los Estados Unidos tienen un ingreso medio inferior a los 2.000 dólares. La Subcomisión estima que estas rentas no bastan para satisfacer las necesidades mínimas de los interesados.

62. Por lo tanto, si el capital norteamericano se inspira en las consideraciones idealistas que le atribuye el representante de Bolivia, debería comenzar por eliminar la pobreza en los mismos Estados Unidos.

63. En realidad, las razones de la exportación de capital son enteramente diferentes. Si se exporta capital de un país, es porque dicho país no ofrece las condiciones necesarias, no presenta un campo adecuado para una utilización ventajosa de ese capital. En cambio, las grandes utilidades que pueden obtenerse en países insuficientemente desarrollados atraen al capital. Efectivamente, en esos países, la mano de obra y las materias primas son generalmente baratas, mientras que el precio de los artículos manufacturados es elevado. En suma, la cuestión se reduce a una diferencia de nivel de utilidades.

64. Conforme a las cifras más recientes, el capital privado norteamericano invertido en el

extranjero se elevó a 16.700 millones de dólares en 1947. Eso fué una exportación perfectamente natural y normal de capital, pues la exportación de capital forma parte lo mismo que el comercio internacional, de las relaciones económicas internacionales.

65. No se trata de una acción humanitaria, sino simplemente de un fenómeno normal del mercado mundial. Pero se está perfilando un movimiento que tiende a servirse de las Naciones Unidas para crear condiciones más favorables a la exportación de capital, a fin de aumentar las utilidades de los bancos, las corporaciones, los *trusts* y los monopolios capitalistas. Se está hablando mucho de redactar convenciones y de dar garantías a los que invierten capital privado. Pero tales garantías nada tienen que ver con las Naciones Unidas; la Organización no puede sacrificar su autoridad a los intereses de los bancos y los monopolios. Las Naciones Unidas se componen de Estados y su tarea no es proteger los intereses de las grandes empresas capitalistas.

66. El Sr. Arutiunian sabe bien que ciertos Estados, y sobre todo los Estados Unidos, están desarrollando un vasto programa de exportación de capital con el fin de asegurarse, a poco costo, del control de los países insuficientemente desarrollados, de las colonias de los Estados europeos y otras regiones del mundo. Ese programa es conocido como el punto 4 del programa del Presidente Truman. Los círculos democráticos en los mismos Estados Unidos han recalcado que el programa no es otra cosa que un plan para la expansión colonial de los Estados Unidos. Ese es el programa que está ligado a la cuestión de las garantías para el capital extranjero.

67. Con referencia al punto 4 del programa de expansión colonial de los Estados Unidos, el orador se siente obligado a decir que hay una diferencia fundamental entre el programa de asistencia técnica de las Naciones Unidas y el que está formulado en el punto 4. El programa de las Naciones Unidas se apoya en los principios del respeto de la independencia y de la soberanía de los países insuficientemente desarrollados; tiene por finalidad ayudar a esos países a consolidar su economía nacional a fin de permitirles, conforme al espíritu de la Carta, alcanzar una completa independencia económica y política y elevar su nivel de vida. Pero el punto 4 del programa del Presidente Truman está dirigido precisamente contra la independencia política y económica de los países insuficientemente desarrollados.

68. Uno de los principios del programa de las Naciones Unidas es que no debe haber discriminación alguna por causa del régimen político de un país, o de la raza o la religión de sus habitantes. En cambio, el punto 4 del programa del Presidente Truman establece distinciones políticas precisas conforme a las fronteras que separan al mundo. Así como el Plan Marshall ha creado una división en Europa, ese programa tiende hoy a dividir a los países insuficientemente desarrollados.

69. El programa de las Naciones Unidas determina que la asistencia técnica no debe servir de pretexto para ninguna ingerencia económica o política en los asuntos de otro país, y que no debe ir acompañada de condiciones políticas de ninguna clase. El punto 4 del programa de Tru-

man provee exactamente a lo contrario. La idea básica de ese programa es que debe servir de pretexto para la ingerencia en los asuntos internos de los países insuficientemente desarrollados. La situación en la América Latina es la mejor prueba de ello.

70. Puesto que el representante de Bolivia intervino en la discusión, el orador tomará a Bolivia como ejemplo. La economía de ese país está enteramente desequilibrada; ha sido desarrollada de una manera unilateral y presenta aspectos semi-coloniales. Está basada enteramente en la extracción y la exportación de una sola materia prima, a saber, el estaño; y esa industria se halla principalmente en manos de ciudadanos norteamericanos. El capital de los Estados Unidos domina toda la economía de Bolivia, que se encuentra así transformada en un simple apéndice de los grandes monopolios norteamericanos, a quienes suministra el estaño.

71. El orador se pregunta si un país cuya economía está completamente dominada por grandes monopolios norteamericanos puede ser realmente libre en el sentido político o económico. En su opinión, el discurso que el representante de Bolivia hizo ante las Naciones Unidas en elogio del capital extranjero, suministra la mejor respuesta a esa pregunta.

72. Las ganancias del capital norteamericano invertido en países latinoamericanos ascendieron, en 1948, a más de 500 millones de dólares. Tal es la suma enorme que en un año esos monopolios extrajeron de esos países, la mayoría de los cuales están insuficientemente desarrollados. Ello demuestra que esos países presentan posibilidades para la formación de capital sobre el terreno; pero los representantes de los países latinoamericanos, y en particular el representante de Bolivia, no tienen en cuenta ese factor.

73. Citando otro ejemplo, el orador dice que anualmente se exportan de Venezuela varios cientos de millones de dólares. Las utilidades de las compañías petroleras extranjeras salen del país y no figuran en la renta nacional de Venezuela. Muchas colonias reciben mejor trato que el que las grandes compañías petroleras de los Estados Unidos dan a Venezuela.

74. Por todas esas consideraciones, la delegación de la URSS se ve obligada a declarar que la cuestión de la inversión de capital privado está fuera de la órbita de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas no pueden formular códigos que dispongan garantías para la inversión de capital privado. En el campo de la cooperación económica internacional, tienen que hacer frente a problemas mucho más importantes y serios.

75. Estas breves observaciones demuestran que, aunque los proyectos de resolución relativos a la asistencia técnica fueron aprobados unánimemente por la Segunda Comisión, su aplicación revelará la existencia de dos tendencias contrarias respecto a muchas cuestiones. La primera agrupará a los países coloniales, encabezados por los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia. Su propósito será utilizar la asistencia técnica para adquirir el control de los países insuficientemente desarrollados. Los referidos países y las otras Potencias coloniales van a luchar entre sí. Los Estados Unidos van a tratar de desalojar a las antiguas Potencias coloniales europeas de sus posiciones. La otra tendencia, por el con-

trario, será realizar una aplicación honrada de las disposiciones de esos proyectos de resolución. Los países insuficientemente desarrollados que necesitan asistencia técnica serán sus principales partidarios.

76. La URSS dará toda su ayuda y todo su estímulo a las Potencias pequeñas que se esfuerzan por seguir una política honrada, encaminada a la realización de la hermosa tarea que representa la asistencia técnica a los países insuficientemente desarrollados.

77. Así pues, el porvenir no se presenta tan despejado como lo dejaría suponer la unanimidad registrada en la votación de la Segunda Comisión. Esa unanimidad encubre dos criterios sumamente diferentes de cómo ha de proporcionarse la asistencia técnica. La historia mostrará cuál de las dos tendencias ha de prevalecer.

78. La delegación de la URSS apoya los cuatro proyectos de resolución sometidos por la Segunda Comisión a la Asamblea General, y votará a favor de los mismos sin ninguna enmienda.

79. El Sr. WIERBLOWSKI (Polonia) recuerda que en el curso del debate general (227a. sesión), insistió sobre la importancia que su delegación atribuye a la solución del problema de la asistencia a los países insuficientemente desarrollados. Manifestó que Polonia es partidaria del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados y que su delegación, que adoptó esa actitud en el debate general sobre esa cuestión, durante el noveno período de sesiones del Consejo Económico y Social, seguirá apoyando esa idea a pesar del peligro de violación de la soberanía nacional de los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico y del peligro de la subordinación de sus intereses a los intereses del capitalismo.

80. La Asamblea General tiene ante sí el informe de la Segunda Comisión sobre el programa ampliado de asistencia técnica, además del programa permanente de las Naciones Unidas en ese terreno. Los proyectos de resolución presentados por la Comisión representan la culminación de los esfuerzos del Consejo Económico y Social, que se han concentrado especialmente en el estudio de este problema y constituyen el fruto del estudio realizado por la Segunda Comisión durante el corriente período de sesiones de la Asamblea General.

81. Dichos proyectos de resolución confirman los principios que informan las resoluciones aprobadas por el Consejo Económico y Social en su noveno período de sesiones, celebrado en el verano de 1949. En el Consejo, la delegación de Polonia luchó persistentemente en favor de la incorporación de los principios que, a su juicio, deben constituir la base permanente de las actividades de las Naciones Unidas en los países insuficientemente desarrollados. Como resultado de las proposiciones presentadas por la delegación de Polonia durante el noveno período de sesiones, se ha dado cabida a varios de dichos principios en las resoluciones del Consejo Económico y Social. Aunque la mayoría no apoyó algunas de las enmiendas de Polonia, su delegación considera que el texto definitivo aprobado por el Consejo Económico y Social constituye un progreso en las actividades de las Naciones Unidas en materia de desarrollo económico.

82. Por esto, la delegación de Polonia votó en la Segunda Comisión a favor de los proyectos de resolución sometidos a la misma por el Consejo Económico y Social. Igual actitud se propone adoptar en la Asamblea. Cree firmemente que, aprobando los proyectos de resolución que le han sido sometidos y sancionando así los principios contenidos en las resoluciones del Consejo Económico y Social, la Asamblea General daría un importante paso adelante. Esta acción constituiría en efecto un nuevo y valiente programa de aplicación de los principios de que se trata. Aprobándolos, la Asamblea General daría un fallo implacable sobre la política seguida anteriormente por las Potencias coloniales e imperialistas respecto de los países insuficientemente desarrollados.

83. Es evidente que la despiadada explotación económica y la rígida dominación política a que por largo tiempo los han tenido sometidos las Potencias extranjeras, es lo que ha impedido el progreso económico, social y político de esos países. La delegación de Polonia opina que la eliminación de dichos factores constituye una condición *sine qua non* del desarrollo ulterior de los países insuficientemente desarrollados. La abolición de la explotación económica y de la dominación política creará las condiciones indispensables para que puedan emprenderse las reformas interiores necesarias en los países insuficientemente desarrollados. Esas reformas consisten en la abolición de todo anacronismo existente en su sistema social, económico y político; y deben tender a la movilización de todas las fuerzas y de todos los recursos interiores para promover un verdadero desarrollo económico y social. El principal objetivo de esa medida debe ser afianzar la independencia económica y política de esos países, elevar el nivel de vida de toda la población mediante la plena y racional utilización de sus recursos humanos y de sus riquezas naturales, y garantizar a todos los habitantes mejores condiciones de trabajo, de higiene y de educación. Por esto, es sumamente importante que los pueblos de los países insuficientemente desarrollados ejerzan desde el principio una influencia decisiva sobre el programa de desarrollo adoptado por sus Gobiernos. Sólo así se impedirá que el desarrollo de los recursos de esos países se convierta en un medio de enriquecer a un pequeño grupo de capitalistas, a expensas de las masas laboriosas. Esta es la única manera en que podría reducirse la notable desproporción entre los niveles de vida de los distintos sectores de la población de esos países.

84. La acción que debe ser emprendida por las Naciones Unidas para ayudar a los países insuficientemente desarrollados a alcanzar su desarrollo económico, debe dissociarse de la acción emprendida por los Estados Unidos en ese campo. Las reiteradas tentativas de la delegación de los Estados Unidos y de varias otras delegaciones para combinar el programa de las Naciones Unidas con el comúnmente llamado punto 4, demuestran que el alcance de los principios que el Consejo Económico y Social aprobó y que la Asamblea General va a confirmar, con la aprobación de los proyectos de resolución que le ha sometido la Segunda Comisión, aun no ha sido bien comprendido por todos los Miembros de las Naciones Unidas.

85. Es evidente que el principal objetivo del punto 4 es abrir los países insuficientemente desarrollados a la penetración del capital privado norteamericano, pues como consecuencia de la evolución económica de los Estados Unidos, el capital norteamericano se ve compelido a buscar en el extranjero posibilidades de inversión provechosas.

86. El capital norteamericano no se interesa en los planes de desarrollo industrial de los países insuficientemente desarrollados. La experiencia del pasado y las declaraciones hechas recientemente por los representantes de los círculos financieros muestran que los capitalistas norteamericanos están sólo interesados en explotar vastas riquezas naturales en provecho del sistema económico de los Estados Unidos. Sostienen que los países insuficientemente desarrollados deben seguir constituyendo una fuente de materias primas baratas exportadas a cambio de los productos de la industria norteamericana.

87. Es obvio que tal programa no responde a las necesidades de los países insuficientemente desarrollados y que está en manifiesta contradicción con los principios que debieran regir las actividades de las Naciones Unidas en materia de desarrollo económico.

88. A juicio de la delegación de Polonia, el desarrollo económico constituye un proceso que debe abarcar todos los ramos de la actividad económica de los países interesados. No puede limitarse únicamente a la agricultura o a la producción de materias primas. El desarrollo de los diversos ramos de la industria, incluso la industria pesada, teniendo en cuenta naturalmente los recursos naturales existentes, representa una parte indispensable de todo verdadero proceso de adelanto económico. Es lógico que, si se ha de realizar un proceso semejante, la forma actual de la llamada especialización regional debería sufrir una modificación radical. La delegación de Polonia cree que el proceso que ella considera sería sano y natural.

89. La especialización regional, que varias delegaciones han tratado de defender en el curso de la discusión sostenida a ese respecto en la Segunda Comisión, resulta de la existencia de determinadas relaciones entre los precios de los productos cambiados por diversas regiones económicas. Pero esas relaciones no son sino la consecuencia del mantenimiento de muchos países en un estado de desarrollo económico insuficiente y de dependencia política. Eso es, precisamente, lo que debe eliminarse.

90. Por esas razones, la delegación de Polonia se opuso, en la Segunda Comisión, a un proyecto de resolución presentado por la delegación del Uruguay, que subrayaba la necesidad de mantener la especialización regional. Ese proyecto, que encontró la oposición de un gran número de delegaciones, fue finalmente retirado.

91. Empero el debate que se promovió con motivo de ese proyecto de resolución puso de manifiesto que, a pesar de haberse aprobado una serie de principios destinados a regir la acción de las Naciones Unidas en materia de desarrollo económico, algunas delegaciones han tratado, desde el principio, de limitar el alcance de esas medidas y de coartar las legítimas aspiraciones de los países insuficientemente desarrollados. Huelga señalar el peligro que tales tendencias presentan para

el éxito de esta empresa. Esto demuestra una vez más que algunas delegaciones se limitan a formular declaraciones puramente formales en favor de la idea del adelanto económico de los países insuficientemente desarrollados, pero en realidad estiman que ese adelanto pone en peligro sus intereses egoístas.

92. Esa tendencia se manifiesta con más claridad cuando la Segunda Comisión consideró un proyecto de resolución sometido por la delegación de Cuba. Este proyecto trataba del desarrollo económico del punto de vista de la política comercial. La delegación de Cuba pedía que la Asamblea reconociera la legitimidad de una política de protección aduanera en favor de las industrias recién creadas en los países insuficientemente desarrollados.

93. Esa petición suscitó viva oposición por parte de los representantes de los países industrializados y, en especial, del representante de los Estados Unidos. Algunas delegaciones llegaron a oponerse a que el proyecto de resolución presentado por Cuba mencionara el problema de la protección aduanera que, después de todo, era el principal tema de discusión. La aprobación por la Comisión de una enmienda sometida por la delegación de Polonia, en la que se pedía al Consejo Económico y Social que, en los estudios que emprendiera ulteriormente a ese respecto, tomara en consideración las opiniones expuestas en la Comisión acerca de la necesidad de una protección aduanera en los países insuficientemente desarrollados, como estímulo al desarrollo económico de esos países, produjo una escisión que hizo posible la aprobación del proyecto de resolución de Cuba por 30 votos contra 12 y una abstención. Esto constituyó la piedra de toque de la sinceridad de algunas delegaciones. Se demostró una vez más que la aprobación de un principio puede resultar sin valor, si no existe el propósito de aplicarlo.

94. La representante de los Estados Unidos ha dicho que su delegación pedirá que se proceda a una votación separada sobre la última parte del párrafo final del proyecto de resolución D, con el evidente propósito de eliminar dicha parte. Debe lamentarse tal actitud. Es de esperar que el proyecto de resolución D sea aprobado sin cambios.

95. No debe desconocerse, sin embargo, la amenaza que para el éxito del proyecto supone esa actitud. No es suficiente votar a favor de ciertos principios; aún más importante es compartir las aspiraciones de los países insuficientemente desarrollados. Pero la actitud adoptada por la delegación de los Estados Unidos a ese respecto no revela la menor simpatía o comprensión.

96. Si se aprueban los proyectos de resolución presentados por la Segunda Comisión, la Asamblea General habrá, sin duda, dado un gran paso adelante; pero será sólo el primer paso. Sea cual fuere la importancia de la asistencia técnica, la misma no resolverá el problema del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, a menos que vaya seguida de otras medidas. La delegación de Polonia atribuye gran importancia al financiamiento del desarrollo económico, que deberá debatir el Consejo Económico y Social en su próximo período de sesiones. Espera que esa deliberación sea fructuosa y que sean sometidas a la Asamblea General

varias recomendaciones concretas. Espera asimismo que esas recomendaciones habrán de ajustarse al espíritu y a la letra de los principios que la Asamblea General va a confirmar aprobando los proyectos de resolución que tiene ante sí. Esos principios, aprobados en el noveno período de sesiones del Consejo Económico y Social, deben continuar siendo la base de todas las medidas presentes y futuras de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo económico; deben asimismo regir la política de los Estados Miembros respecto a los países insuficientemente desarrollados. Sólo así lograrán las Naciones Unidas cumplir con éxito su tarea y contribuir a promover el desarrollo económico, social y político de esos países.

97. En conclusión, el Sr. Wierblowski recuerda que en la Segunda Comisión se logró un grado de unanimidad casi sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas. Esto prueba que, a pesar de las diferencias de opinión existentes, es posible llegar a un acuerdo si se pone en ello la buena voluntad necesaria. Cree también que ese grado de unanimidad se debe al hecho de que la redacción de esas recomendaciones se inspira en los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Resulta así evidente que la aplicación fiel del espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas constituye una base sólida de cooperación entre los Estados Miembros.

98. El Sr. PATIJN (Países Bajos) considera que la Asamblea General no debe aceptar el último párrafo de la resolución D. Ese párrafo recomienda que el Consejo Económico y Social tenga en cuenta los debates sostenidos en la Segunda Comisión, y especialmente las opiniones expuestas sobre la necesidad de una protección aduanera como factor importante en la creación y el desarrollo de las industrias nacionales de los países insuficientemente desarrollados.

99. El hecho de que puede ser necesaria una ayuda especial del Estado para facilitar el establecimiento, el desarrollo o la reconstrucción de ciertas industrias y de que, en determinadas circunstancias, el otorgamiento de esa ayuda como protección aduanera se justifica, ya no se discute y no necesita ser consagrado por la Asamblea General bajo la forma de un nuevo principio general. Ese principio ya encontró expresión en el artículo 13 de la Carta de La Habana y aplicación en el artículo 18 del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio. Por consiguiente, la última parte del último párrafo del proyecto de resolución D plantea una cuestión de procedimiento importante. La mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas ya han asumido obligaciones precisas respecto a la protección del comercio para el desarrollo económico.

100. El Acta Final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Empleo fué suscrita por cincuenta y seis países, de los cuales cuarenta y siete son Miembros de las Naciones Unidas. Ese convenio está sometido actualmente a las asambleas legislativas de la mayoría de dichos países, y algunas de sus disposiciones son ya aplicadas por treinta y tres naciones, en virtud del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio. A pesar de esto, el proyecto de resolución que la Asamblea General tiene ante sí plantea en términos generales un principio que ha sido incorporado en la Carta

de La Habana y en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, bajo la forma de un artículo especial de no menos de diez párrafos y muchos incisos, cada uno de los cuales es el fruto de estudios y debates prolongados.

101. Es imposible enunciar un principio de ese género en una frase corta, sin destruir el equilibrio del complicado texto de la convención. Los expertos reconocieron la imposibilidad de definir, en pocas palabras, ese principio y la manera de aplicarlo. La delegación de los Países Bajos estima, pues, que la Asamblea no debe intentar hacerlo. Si la Asamblea trata de resumir un texto de convención cuidadosamente redactado y extenso, forzosamente tendrá que alterar su significado.

102. Como en su forma actual el proyecto de resolución sólo da una sola idea general de un conjunto complicado de artículos y de disposiciones, sería interpretado como una tentativa de alterar la importancia dada a ciertos puntos, romper el equilibrio logrado y eludir las disposiciones de la Carta de La Habana y del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.

103. El Sr. Patijn no comparte el criterio de los representantes de Egipto y de México, de que la parte final de la resolución D repite un principio ya consagrado en la Carta de La Habana y de que su eliminación tendería a modificar las disposiciones de la Carta de La Habana relativas a las tarifas aduaneras proteccionistas. Esto sería cierto si se hubiesen repetido todas las disposiciones de la Carta de La Habana relativas a ese punto. La dificultad está, empero, en que la última parte del proyecto de resolución D establece solamente una parte de los principios de la Carta de La Habana, y por lo tanto desplaza la importancia puesta sobre ciertos puntos y rompe el equilibrio cuidadosamente logrado.

104. Aun cuando se opone a esa parte del proyecto de resolución, la delegación de los Países Bajos no es en modo alguno contraria a la idea de establecer medidas especiales de protección para promover el desarrollo económico. No tiene la menor intención de oponerse a un principio enunciado en la Carta de La Habana.

105. El representante de Polonia acaba de declarar que los que se oponen a esa parte del proyecto de resolución son insinceros. Semejante afirmación es demasiado absoluta. La delegación de los Países Bajos se opone a la idea de que la Asamblea General intervenga por medio de una resolución, en una cuestión que ha sido examinada a fondo en una conferencia reunida con sus auspicios, por un organismo técnico, compuesto de Miembros de la Organización.

106. La delegación de los Países Bajos votará, por lo tanto, en contra de la parte final del último párrafo del proyecto de resolución D.

107. El Sr. ALVAREZ (Cuba) expresa que su país comparte totalmente el criterio sustentado en los proyectos de resolución A, B y C. Refiriéndose al proyecto de resolución D recuerda que la delegación de Cuba, en su proyecto original de resolución, incluyó un párrafo donde se sugería que la Asamblea General reconociese que en ciertos casos es necesario establecer, en los países insuficientemente desarrollados, tarifas aduaneras especiales a fin de estimular y favorecer la industrialización y el desenvolvimiento

económico de esos países. Este párrafo encontró especial oposición, no tanto por el principio que contenía sobre la protección arancelaria especial para cumplir fines de desarrollo económico, que ya está reconocido en otros acuerdos y tratados comerciales, sino porque se pensaba que incluir dicho principio en una resolución cuyo objeto fundamental consiste en recomendar que se estudien los aspectos de la política económica y comercial internacional, capaces de influir en forma favorable o adversa en el desenvolvimiento económico de las naciones atrasadas, era, hasta cierto punto, prejuzgar el tema y anticiparse a los estudios que se sugieren.

108. Siguiendo tal vez las sugerencias de numerosas delegaciones, los representantes de Filipinas, Irak, Arabia Saudita y Siria sometieron una enmienda al proyecto de resolución de Cuba, por la cual se proponía la eliminación de dos de sus párrafos, uno de los cuales se refería a la aplicación de tarifas protectoras especiales, para substituirlos por un texto que, manteniendo en su integridad el espíritu del proyecto original, se esforzaba por conciliar las discrepancias más importantes que se habían manifestado en el curso del debate.

109. El Sr. Alvarez recuerda que en una reunión extraoficial posterior, la delegación de Cuba decidió aceptar la enmienda de referencia y eliminar el párrafo sobre el proteccionismo arancelario, porque comprendió la necesidad de unificar el mayor número posible de criterios y el valor que tendría, para el éxito futuro de la parte substancial de su proyecto de resolución, que ésta fuese aprobada por unanimidad o cuando menos por una mayoría crecida de votos.

110. Los órganos de las Naciones Unidas no tienen facultades para imponer sus decisiones, en materia económica, a los Estados Miembros. Solamente pueden aprobar recomendaciones cuya aceptación por las naciones interesadas está subordinada al grado de acuerdo que se haya desarrollado entre los gobernantes de esas naciones. La dependencia económica de los países de economía insuficientemente desarrollada con respecto a los países industrializados es tan grande, que si estos últimos no practican una política de espontánea rectificación en el orden comercial y arancelario, será muy difícil realizar los fines que contempla el proyecto de resolución D.

111. Para obtener la aprobación unánime de su proyecto de resolución, la delegación de Cuba no sólo aceptó la enmienda de Filipinas, Irak, Arabia Saudita y Siria, que suprimía el párrafo sobre protección arancelaria especial, sino que también hizo suya la sugerencia del representante de China que aseguró la aquiescencia de los países que hasta ese momento se habían manifestado en contra del proyecto de resolución.

112. Cuando la aprobación del proyecto de resolución de Cuba parecía asegurada por unanimidad, se sometió en forma sorpresiva la enmienda de Polonia, que era una modalidad atenuada del párrafo de Cuba referente a la protección arancelaria especial que necesitan los países insuficientemente desarrollados para industrializarse y desenvolver sus economías, y que fué suprimido al incorporarse la enmienda sometida por Filipinas, Irak, Arabia Saudita y Siria. La enmienda de Polonia fué aprobada por una mayoría de un sólo voto.

113. La incorporación de la enmienda de Polonia al proyecto de resolución de Cuba hace imposible lograr la unanimidad que, como ya ha expresado el Sr. Alvarez, es muy importante para que se cumplan los fines esenciales del proyecto de resolución.

114. La delegación de Cuba llama la atención de la Asamblea acerca de la importancia de este hecho, ya que la supresión en el proyecto de resolución original, del párrafo que se refería a la protección arancelaria de los países insuficientemente desarrollados, se hizo para obtener un mayor concurso de voluntades, si no la unanimidad, en lo que considera el aspecto substancial de dicho proyecto. Y también por motivos de oportunidad y de procedimiento, porque en verdad la delegación de Cuba estima que el principio de la protección arancelaria para las naciones insuficientemente desarrolladas puede ser considerado en su oportunidad en el seno del Consejo Económico y Social, una vez que estén adelantados los estudios sobre las influencias de la política económica y comercial internacional en el progreso económico de los países de economía insuficientemente desarrollada.

115. La delegación de Cuba hace reserva expresa de su derecho a reconsiderar, en esa futura oportunidad, cuantas veces lo aconsejen las circunstancias, este importante problema de la protección arancelaria, como elemento de gran influencia en el desenvolvimiento de las economías de las naciones insuficientemente desarrolladas.

116. Si se comienza a reflexionar sobre este problema desde ahora se irá creando un clima de entendimiento y tolerancia, propicio para adoptar las soluciones radicales que, seguramente, han de reclamar los estudios y las investigaciones que se realicen con respecto a los efectos de la política económica y comercial internacional en el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.

117. El PRESIDENTE manifiesta que, a juzgar por la votación realizada en la Segunda Comisión y por el debate desarrollado en la Asamblea, existe unanimidad con respecto a los proyectos de resolución A, B y C. Por lo tanto, si no hay objeciones, declarará aprobadas por unanimidad las resoluciones A, B y C.

*Las resoluciones A, B y C quedan aprobadas por unanimidad.*

118. El PRESIDENTE declara que, a pedido del representante de los Estados Unidos, el proyecto de resolución D será votado en dos partes. Por consiguiente, someterá a votación en primer término los párrafos primero y segundo y la primera parte del tercer párrafo, hasta las palabras "con la finalidad de presentar recomendaciones a la Asamblea General", inclusive. Se ha pedido que se proceda a votación nominal.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde a votar en primer lugar a Cuba.*

*Votos a favor:* Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Etiopía, Francia, Grecia, Guatemala, Honduras, Islandia, India, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, Luxemburgo, México, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Pana-

ma, Perú, Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión Sudafricana, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Canadá, Chile, China, Colombia.

*Votos en contra:* ninguno.

*Abstenciones:* ninguna.

*La primera parte de la resolución es aprobada por 55 votos contra ninguno.*

119. El PRESIDENTE somete a votación el resto del último párrafo del proyecto de resolución D, que empieza así: "teniendo en cuenta la discusión".

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Turquía.*

*Votos a favor:* República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Colombia, Checoslovaquia, Egipto, Guatemala, Honduras, México, Pakistán, Polonia, Arabia Saudita.

*Votos en contra:* Turquía, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Bolivia, Canadá, Chile, China, Dinamarca, Francia, Grecia, Islandia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Panamá, Perú, Suecia.

*Abstenciones:* Cuba, República Dominicana, Ecuador, Etiopía, India, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, Nicaragua, Filipinas, Siria, Tailandia.

*Por 20 votos a favor, 21 en contra y 14 abstenciones, queda rechazada la segunda parte del último párrafo del proyecto de resolución D.*

120. El PRESIDENTE declara que, si no hay objeciones, dará por aprobada la resolución D, tal como resulta de la votación efectuada.

*Queda aprobada la resolución D.*

121. El PRESIDENTE pone a consideración el informe de la Quinta Comisión (A/1072). Por cuanto no es necesario adoptar ninguna medida con respecto a los aspectos presupuestarios de las resoluciones A y B que acaban de ser aprobadas, la Asamblea General podrá tomar nota simplemente de las observaciones formuladas por la Quinta Comisión.

122. Desea apartarse de la norma usual de que el Presidente no intervenga en los debates, para referirse a los temas del programa sobre los que la Asamblea acaba de adoptar una decisión. En justificación de este procedimiento extraordinario, cita el hecho de que las tres resoluciones

*Véanse los Documentos Oficiales del Tercer período de sesiones de la Asamblea General, Primera Parte, Sesiones Plenarias de la Asamblea General, Anexos, documento A/614.*

sobre asistencia técnica a los países insuficientemente desarrollados han sido aprobadas por unanimidad, estableciendo un nuevo y firme precedente, por desgracia demasiado raro en las deliberaciones de la Asamblea, de acuerdo general sobre una cuestión de interés universal. Es alentador presenciar esta demostración de unanimidad de criterios con respecto a un asunto de tan vital importancia. A pesar de las enconadas diferencias políticas que han dividido a los miembros al tratarse otras cuestiones, ellos no han vacilado en compartir la responsabilidad del éxito de tan útil iniciativa.

123. El Presidente desea encomiar los esfuerzos realizados por el Presidente de la Segunda Comisión, Sr. Santa Cruz, bajo cuya competente presidencia fueron elaboradas, discutidas y aprobadas aquellas resoluciones, por una Comisión cuyos miembros merecen elogios por su alto espíritu de cooperación.

124. También debe hacerse justicia al Secretario General y a su personal. El Secretario General luchó a favor de la idea durante los días más difíciles de las Naciones Unidas, y no ha escatimado esfuerzos para llevar a feliz término ese plan. Hace cuatro meses el Consejo Económico y Social realizó excelentes y constructivos trabajos preparatorios en la materia. El programa de asistencia técnica es uno de los más constructivos en materia de política internacional, que se han realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Todos los Miembros deben sentirse orgullosos de que ese programa constituya una de las realizaciones más notables del actual período de sesiones de la Asamblea General.

**Medidas de discriminación adoptadas por ciertos Estados contra los trabajadores migrantes y especialmente contra los trabajadores contratados entre los refugiados: informe de la Tercera Comisión (A/1052)**

125. El Sr. VRBA (Checoslovaquia), Relator de la Tercera Comisión, presenta el informe de esa Comisión y el proyecto de resolución que lo acompaña (A/1052).

126. El tema fué propuesto originalmente por la delegación de Polonia en la primera parte del tercer período de sesiones de la Asamblea General, celebrado en París, y fué examinado por la Tercera Comisión en su reuniones del 14, 15 y 17 de octubre de 1949.

127. El informe indica que un proyecto de resolución de Polonia fué rechazado en el seno de la Comisión cuando se lo puso a votación en cada uno de los párrafos por separado. En la votación por separado de los párrafos, hubo un promedio de 18 a 25 votos en contra, de 6 a 8 a favor y de 15 a 21 abstenciones. Una contrapropuesta al proyecto de resolución de Polonia, o sea un proyecto de resolución presentado por la delegación del Reino Unido, fué aprobado por la Tercera Comisión por 37 votos contra 6 y 4 abstenciones, después de haber sido completado con la enmienda de la delegación de México.

128. La Sra. de ROOSEVELT (Estados Unidos) observa que el proyecto de resolución presentado

*Véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Tercera Comisión, 249a., 250a. y 251a. sesiones.*

por la delegación de Polonia, que fué rechazado en la Tercera Comisión en el curso de una serie de votaciones decisivas, vuelve a introducirse como documento A/1084. Desea hacer una sucinta recapitulación de los motivos que indujeron a su delegación a oponerse a ese proyecto de resolución en la Comisión y que en su opinión causarán también su rechazo en la Asamblea.

129. El proyecto de resolución de Polonia se refiere de una manera muy general a un principio que todos los Miembros apoyan. La discriminación contra los trabajadores inmigrantes es algo que todos los Gobiernos deploran y procuran extirpar. Sin embargo, es un problema que presenta muchas dificultades de carácter técnico. No es posible establecer, en media página de cláusulas generales, la base para la acción internacional en un asunto sumamente complicado.

130. Afortunadamente, se dispone de las conclusiones de la Organización Internacional del Trabajo sobre la materia. El Convenio y la recomendación de la OIT referentes a los trabajadores migrantes son instrumentos cuidadosamente elaborados y prudentemente negociados. Más aun, han sido aceptados por la mayoría de los Estados Miembros. No hay razones para que las Naciones Unidas quieran abordar el mismo asunto en detalle. El proyecto de resolución aprobado por la mayoría de los miembros de la Tercera Comisión toma en cuenta el trabajo realizado por la OIT, y dispone que se informe a esa Organización sobre los debates habidos en la Asamblea, lo cual le parece suficiente.

131. Por lo tanto, la delegación de los Estados Unidos, apoya el proyecto de resolución aprobado por la Tercera Comisión y votará en contra del proyecto de resolución que ha vuelto a someter la delegación de Polonia.

132. El PRESIDENTE lamenta no haber concedido la palabra al representante de Polonia, que se había inscrito en primer término en la lista de oradores. La Asamblea General tiene ante sí un proyecto de resolución sometido por la delegación de Polonia como alternativa del presentado por la Tercera Comisión. Con las debidas excusas, concede la palabra al representante de Polonia.

133. El Sr. WIERBLOWSKI (Polonia) dice que su delegación ha presentado su proyecto de resolución relativo a los trabajadores inmigrantes porque el problema tiene una gran importancia social y humanitaria para millones de seres que viven en muchos países.

134. Es harto sabido que los trabajadores extranjeros son víctimas de especial explotación y discriminación. La Asamblea General debe adoptar medidas para proporcionarles protección social, jurídica y económica. Millones de seres humanos no pueden encontrar trabajo en su país de origen y se ven obligados a buscarlo en otra parte. Actualmente el número de esas personas ha aumentado dada la cantidad de refugiados y personas desalojadas contratadas en los campamentos de Alemania por misiones de los países de inmigración, que de este modo obtienen mano de obra barata.

135. Aunque Polonia ya no es un país de emigración y asegura el empleo total a todos sus ciudadanos dentro de sus propias fronteras, está directamente interesada en el problema, pues le preocupa la suerte de los ciudadanos polacos que

han salido de la patria en el intervalo de las dos guerras en busca del pan amargo del exilio, o que han sido alejados por la fuerza de su tierra nativa por los nazis y se encuentran esparcidos por el mundo capitalista, que los considera como trabajadores a los que se puede explotar fácilmente.

136. Los debates desarrollados en la Tercera Comisión han demostrado la gravedad del problema, que exige una solución eficaz. Aumenta la urgencia del problema el hecho de que la migración continúa, por una parte como resultado de la política adoptada por la Organización Internacional de Refugiados y sus agentes, y por la otra debido al aumento del desempleo en algunos de los países europeos "marshallizados", especialmente en Italia.

137. El representante de Polonia citó en la Tercera Comisión muchos ejemplos demostrativos de que la discriminación de que se hace víctima a los trabajadores inmigrantes se observa especialmente en la cuestión de salarios. A los trabajadores inmigrantes se les da los más penosos trabajos no especializados y no tienen posibilidades de adelanto o de adiestramiento profesional. No es necesario entrar en detalles para comprobar el bajo nivel de sueldos y salarios que reciben, por ejemplo, los mineros inmigrantes en el Reino Unido, los trabajadores manuales en América Latina, o los puertorriqueños en los Estados Unidos.

138. La discriminación es igualmente grave en lo relativo a la seguridad y a la higiene en el trabajo. Además, en muchos países los trabajadores extranjeros que sufren accidentes en el trabajo o adquieren enfermedades profesionales no gozan de los seguros sociales o los subsidios a que tienen derecho los trabajadores nacionales. Cuando se encuentran incapacitados, se les despide y se les deja morir de hambre. No puede olvidarse el caso de las personas desalojadas que trabajaban sin contrato en Bélgica, y que al caer enfermas eran enviadas de vuelta a Alemania.

139. Las condiciones de alojamiento para los trabajadores inmigrantes son, por lo general, deplorables. En este sentido basta recordar una serie de artículos sobre las increíbles condiciones de alojamiento de los puertorriqueños en los tugurios de la gran metrópolis moderna donde funciona la Sede de las Naciones Unidas; esos artículos fueron publicados en el *New York Post* hace pocas semanas, en el mismo momento en que una delegación presentaba una contrapropuesta en la Tercera Comisión y expresaban sus dudas con respecto a la oportunidad de la discusión y a la necesidad de que las Naciones Unidas adoptaran medidas sobre el particular. También sirven de ejemplo las primitivas condiciones de vida que se observan en barracas frecuentemente infestadas de parásitos, que no satisfacen las necesidades más elementales de la higiene, donde habitan las personas desalojadas que trabajan en el Reino Unido, en Francia, en Louisiana, Estados Unidos, y en otras partes.

140. Los miembros de la Asamblea recordarán sin duda la historia de aquella famosa granja de Manitoba, Canadá, donde las personas desalojadas, cubiertas de harapos, trabajaban en las plantaciones de remolacha diez horas por día y vivían hacinadas en chozas destartalladas, con mala calefacción, inmundas, plagadas de parásitos

y ratas, a no más de 30 millas de Winnipeg, la capital de Manitoba. No es necesario aludir a las calamitosas condiciones de vida y de trabajo de las personas desalojadas en ciertos países de la América Latina, pues la propia OIR ha tenido que renunciar a la idea de establecerlas en esos países.

141. Las personas desalojadas sufren una discriminación excepcional entre los trabajadores inmigrantes. Se sabe muy bien que en ciertos países como Canadá, donde se recluta a personas desalojadas inmigrantes, se obliga a éstas a aceptar contratos de uno a dos años de duración, destinándolas a fábricas o plantaciones, y no se les permite cambiar no sólo de trabajo, pero tampoco el lugar del mismo. Su situación se asemeja mucho a la de los siervos en la Edad Media.

142. ¿Por qué se indignan, entonces, ciertas delegaciones, cuando la delegación de Polonia llama a la OIR agencia traficante de esclavos?

143. Las Naciones Unidas tienen el deber de poner término a la desgraciada situación de cientos de miles de desdichados seres humanos arrancados de su suelo natal.

144. Es evidente que los trabajadores inmigrantes necesitan una protección eficaz. Aunque las leyes de diversos países reconocen teóricamente la igualdad de derechos económicos y sociales de los trabajadores inmigrantes, en la práctica se les somete a toda clase de abusos.

145. Para proteger más eficazmente la igualdad de derechos de los trabajadores inmigrantes, para impedir que los empleadores exploten la situación particularmente difícil de estos trabajadores como un medio de ejercer presión para rebajar el nivel de vida de los trabajadores nacionales, la delegación de Polonia propone en su proyecto de resolución la conclusión de convenios intergubernamentales bilaterales. Estos convenios deben estipular las condiciones de inmigración, así como las condiciones de vida y de trabajo, y deben negociarse con la participación de los sindicatos de los países interesados.

146. La protección de los derechos sindicales es de primordial importancia. Recientemente se ha puesto de manifiesto, en diversos países, el peligro a que se hallan expuestos los trabajadores inmigrantes cuando participan en actividades sindicales llevadas a cabo por los trabajadores nacionales para defender sus derechos. Las autoridades locales adoptan medidas salvajes contra aquéllos y, cuando eso no basta, los deportan.

147. En Francia, los trabajadores y mineros polacos, aunque hace muchos años que se han establecido allí, son arrestados o deportados cuando participan en las actividades sindicales de sus camaradas franceses; sin embargo, el Convenio firmado en 1920 entre Francia y Polonia, que sigue en vigor, garantiza los derechos sindicales a los trabajadores polacos, entre ellos el derecho a la huelga. Al mismo tiempo, por paradójico que pueda parecer, el Gobierno de Francia, desde 1948, ha opuesto dificultades a la repatriación de los trabajadores que desean volver a Polonia.

148. El representante de Polonia ha citado en la Tercera Comisión muchos casos de arresto de trabajadores polacos, a quienes la policía somete a un trato brutal, y a quienes se expulsa sin previo aviso por el sólo hecho de haber parti-

cipado en una huelga. Aunque el representante de Francia ha aducido en esa Comisión que aquellos son casos aislados, debe señalarse que esos casos, que llama aislados, se multiplican de tal manera que ya están convirtiéndose en sistemáticos. El simple hecho de que se prive a los trabajadores polacos del derecho de huelga es una violación flagrante de un derecho sindical esencial. El representante de Francia creyó que podía salvar la situación afirmando que las represalias por actividades de huelga, especialmente durante la huelga de mineros de 1948, se aplicaron igualmente a los trabajadores franceses. Son harto conocidos los sentimientos que abriga la clase obrera de Francia hacia los autores de tales represalias. Y ese ataque a los derechos sindicales de la clase obrera ha ocurrido en el mismo momento en que la delegación de Francia se titulaba, en el tercer período de sesiones de la Asamblea General, en París, campeón de la universalidad de la Declaración de los Derechos del Hombre.

149. En sus represalias contra los trabajadores que participan en huelgas, el Gobierno de Francia ha llegado al extremo de deportarlos del territorio francés.

150. Todos los hechos mencionados demuestran la gran importancia de asegurar la igualdad de trato a los trabajadores inmigrantes en lo concerniente a la protección de los derechos sindicales.

151. El proyecto de resolución de Polonia permitiría a los trabajadores emigrados enviar parte de sus salarios a sus familiares que se encuentran en el país de emigración. La única finalidad de esa medida es mitigar la pobreza de aquellas familias; ésta ha sido una de las recomendaciones de la Federación Mundial, que se inspiró en la situación de los trabajadores italianos. Se ha objetado que debería ser posible transferir ahorros, no al país de origen, sino al país donde resida la familia del trabajador emigrado. El representante de Polonia está dispuesto a aceptar una enmienda en este sentido.

152. Finalmente, el proyecto de resolución de Polonia propone la repatriación por cuenta del país de inmigración; tal medida sería un arma contra la explotación inicua de los trabajadores extranjeros.

153. El representante de Polonia se opone decididamente al proyecto de resolución del Reino Unido, cuyo propósito es eliminar la consideración del problema del programa de la Asamblea.

154. El Convenio de la Organización Internacional del Trabajo a que se han referido las delegaciones del Reino Unido y de los Estados Unidos, no resuelve el problema. Como muchos otros instrumentos de la OIT, es probable que ese Convenio sea ratificado por muchos de los miembros de esa Organización, pero debe tenerse en cuenta que muchos Miembros de las Naciones Unidas no son miembros de la OIT. El Convenio en sí consta de un texto básico, que abarca principios muy generales, y de tres anexos relativos a las disposiciones especiales más importantes. Sin embargo, de conformidad con el artículo 14 del Convenio, ese instrumento podría ser ratificado aunque se desechara uno, dos o todos los anexos, en cuyo caso todo el Convenio sería inútil.

155. El representante de Polonia desea señalar que su país ha ratificado los convenios de la

OIT, y los ha cumplido. Si no votó a favor del Convenio de que se trata es porque consideró que no podía ser eficaz. Sin embargo, una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas recomendando que no se someta a discriminación a los trabajadores inmigrantes tendría una fuerza moral de tan vasto alcance que

podría contribuir a la solución de un problema importantísimo.

156. El PRESIDENTE declara cerrada la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.

## 243a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,  
el jueves 17 de noviembre de 1949, a las 10.45 horas.*

*Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).*

### **Medidas de discriminación adoptadas por ciertos Estados contra los trabajadores migrantes y especialmente contra los trabajadores contratados entre los refugiados: informe de la Tercera Comisión (A/1052) (conclusión)**

1. La Sra. CASTLE (Reino Unido), planteando una cuestión de orden, pregunta por qué se va a permitir hacer uso de la palabra al representante de la URSS, si no figura entre los oradores que aun no habían hablado sobre el tema cuando el Presidente cerró la lista de oradores, en la 242a. sesión.

2. El PRESIDENTE explica que el representante de la URSS afirmó haber enviado a su secretario a pedir al funcionario administrativo que incluyera su nombre en la lista de oradores en el momento en que se cerraba la misma. Lo mismo ocurrió con el representante de Yugoslavia. Aceptó, pues, sus solicitudes, aunque sus nombres fueron inscritos después de cerrada la lista por la Presidencia.

3. Anuncia, empero, que en adelante la lista se considerará definitivamente cerrada en cuanto la Presidencia lo haya declarado así, aunque se haya enviado al secretario de una delegación a inscribir un nombre antes de la clausura de la lista de oradores.

4. El Sr. TESSIER (Francia) dice que la delegación de Francia atribuye especial importancia a la cuestión de las medidas de discriminación adoptadas contra los trabajadores en cualquier país. Sin embargo, lamenta que cuando ese tema del programa fué examinado en la Tercera Comisión<sup>1</sup>, en lugar de girar en torno a los elevados principios humanos que constituyen la base del problema, la discusión se haya limitado a una serie de declaraciones polémicas, pues algunas delegaciones aprovecharon la ocasión para lanzar acusaciones completamente infundadas contra determinados Estados Miembros. La delegación de Francia no tiene la culpa de que la discusión no se desarrollara en el ambiente de serenidad propio del estudio de una cuestión tan importante.

5. Por lo que a ella respecta, la delegación de Francia, por medio de sus representantes en la Tercera Comisión, y especialmente el Sr. Jouhaux, Presidente de la *Confédération Générale du Travail — Force ouvrière*, refutó los ataques lanzados contra Francia.

6. Como Presidente de otro organismo sindical francés, el Sr. Tessier niega solemnemente que trabajadores migrantes de ninguna nacionalidad y mucho menos trabajadores polacos, hayan sido objeto de discriminación en Francia, país que conserva tantos vínculos históricos y sentimentales con Polonia.

7. Respecto a las deplorables condiciones higiénicas en que, según ciertas alegaciones, viven los trabajadores polacos en Francia, se limita a señalar que las empresas mineras francesas no contratan trabajadores en Polonia desde hace más de quince años. Los mineros polacos que actualmente trabajan en Francia, hace muchos años que residen allí y han podido crear sus propias condiciones de vida conforme con sus gustos. En especial, no han tenido que sufrir las dificultades temporales a que debieron hacer frente las minas de carbón para dar alojamiento a trabajadores de otras nacionalidades, contratados en el extranjero en los últimos años. Además, como tuvo ocasión de declararlo el Sr. Jouhaux en la Tercera Comisión, los mineros polacos, como los demás trabajadores migrantes, no sólo están protegidos por los sistemas de seguridad social, en las mismas condiciones que los trabajadores franceses, sino que, además, gozan de todos los beneficios que confiere la legislación especial para los mineros.

8. La prueba más irrefutable de que dichos trabajadores hallan en Francia condiciones favorables de vida y de trabajo la constituye el hecho, ya mencionado anteriormente por el Sr. Jouhaux, de que numerosos trabajadores repatriados a Polonia ansían regresar a Francia; y no puede acusarse al Gobierno francés de obligarlos a hacerlo.

9. Pero aunque es cierto que esos trabajadores deben vencer muchísimas dificultades para salir de su país de origen, es, en cambio, absolutamente falso decir que las autoridades francesas impiden el retorno de mineros a Polonia. Cualquier extranjero, sea cual fuere su nacionalidad, puede siempre dejar el territorio de Francia para dirigirse al país que quiera. Así, el 19 de mayo de 1949, 707 emigrantes, cuyos pasaportes fueron visados individualmente, se embarcaron en El Havre para Polonia, en el buque polaco "Batory". Además, entre esos emigrantes había 50 ciudadanos franceses, nacidos en Francia de padres polacos, o franceses y francesas casados con personas de origen polaco, que se habían naturalizado.

10. El Gobierno de Francia no pone ningún obstáculo a la partida de los polacos que deseen pasar sus vacaciones en Polonia. Es sorprendente que el representante de Polonia afirme lo con-

<sup>1</sup> Véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Tercera Comisión, 249a., 250a. y 251a. sesiones.